CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **62**
Exhibición Nº
7930 7931

Espacio INCAA
Cine Gaumont

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 3 de febrero de 2015

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA TEORÍA DEL TODO

(*The Theory of Everything,* Inglaterra - 2014)

Dirección: JAMES MARSH. *Guion*: Anthony McCarten, Jane Hawking. *Dirección de fotografía*: Benoît Delhomme. *Diseño del film*: John Paul Kelly. *Música original*: Jóhann Jóhannsson. *Montaje:* Jinx Godfrey. *Sonido*: Mark Appleby. *Decorados*: Claire Nia Richards. *Vestuario*: Steven Noble. *Elenco:* Eddie Redmayne (Stephen Hawking), Felicity Jones (Jane Hawking), Tom Prior (Robert Hawking a los 17), Sophie Perry (Lucy Hawking a los 14), Finlay Wright-Stephens (Timothy Hawking a los 8), Harry Lloyd (Brian), Alice Orr-Ewing (Diana King), David Thewlis (Dennis Sciama), Thomas Morrison (Carter), Michael Marcus (Ellis), Gruffudd Glyn (Rees), Paul Longley, Emily Watson (Beryl Wilde), Guy Oliver-Watts (George Wilde), Simon McBurney (Frank Hawking), Lucy Chappell (Mary Hawking), Charlotte Hope (Philippa Hawking), Abigail Cruttenden (Isobel Hawking), Nicholas Gerard-Martin, Brett Brown, Anthony Skrimshire, Christian McKay (Roger Penrose), Adam Godley, Nicola Sloane, Lottie Hamilton, Enzo Cilenti, Rufus Taylor, Delilah Sexton, Eileen Davies (Eileen Bond), Simon Chandler (John Taylor), Georg Nikoloff (Khalatnikov), Oliver Payne, Raffiella Chapman, Charlie Cox (Jonathan Hellyer Jones), Sam Houston (Timothy Hawking – bebé), Victoria Emslie (Sarah), Frank Leboeuf, Maxine Peake (Elaine Mason), Will Barton, Lucy Challenger, Nicola Victoria Buck, Stuart Benson, Andrew Bridgmont, Jamie Edwards, Jumaane Brown, Adil Akram, James Amey, Antonia Anderson, Richard Banks, Kishore Bhatt, Sal Bolton, Brett Brown, Jill Buchanan, Pamela Betsy Cooper, Chris Cowlin, Andrew Craig, Philip Craik, Gioacchino Jim Cuffaro, Richard Cunningham, Leigh Dent, Ryan Edwards, Aaron Ellis, Cynthia Garbutt, David Golt, James Gribble, Kenton Hall, John W.G. Harley, Anastasia Harrold, Dominic Hatje, George Hewer, Thom Jackson-Wood, Joelle Koissi, Shaun Lucas, Martyn Mayger, Penny Mitchell, John Neville, Shaun Newnham, Hugh O'Brien, Jeremy Oliver, Tony Pankhurst, Heather Pearse, Antonio Piras, Scott Plumridge, Martin Poole, Zac Rashid, Glyn Roberts, Steve Saunders, Janette Sharpe, Jesse James Sims, Karol Steele, Colin Taylor, John Warman, Jon Wennington, Aidan White, James Wiles, Brian Woodward, Miroslav Zaruba. *Producción*: Tim Bevan, Lisa Bruce, Eric Fellner, Richard Hewitt, Anthony McCarten, Lucas Webb. *Productoras*: Working Title Films. *Duración*: 123'.

Este film se exhibe por gentileza de U.I.P.

El Film

La teoría del todo es una película de premio. La duda residía si conseguiría cumplir expectativas. Y, al final, así ha sido. James Marsh, ganador del Óscar en 2008 al Mejor Documental por **Man on Wire,** aparecía en la presentación al público en el teatro Princess of Wales acompañado de sus dos actores, los que posiblemente serán las nuevas (y radiantes) caras de la inminente temporada de premios: Eddie Redmayne y Felicity Jones. Ambos se muestran comprometidos con la historia que interpretan y, a pesar de que el filme tiene una referencia clarísima en **Una mente maravillosa** (*A Beautiful Mind*, 2001) de Ron Howard, Marsh ha conseguido imprimirle suficiente autenticidad y cariño como para que exhale honestidad y el público empatice completamente. Los resortes de guion son similares: una enfermedad degenerativa, el sacrificio y la frustración de la esposa, el genio que se consume mientras el mundo reconoce sus logros, y un último discurso-

conciencia sobre el valor del calor humano. La figura a tratar es Stephen Hawking. El ángel guardián, su mujer Jane.
El truco de que todo haya salido bien es que Marsh ha dirigido con un pulso muy clásico, contando el drama del matrimonio con una narración delicada y siempre elegante, que huye de barroquismos para optar por refugiarse en los mejores elementos: unos diálogos bien escritos y unas interpretaciones muy conmovedoras y sentidas. Eddie Redmayne se mimetiza en el personaje como en su día lo hizo Marion Cotillard con Edith Piaf, pero para el actor el trabajo tiene más mérito, si cabe, pues lo hace con su propio cuerpo, con su propio rostro, ayudado únicamente por una coreógrafa que le ayudó a asumir las posiciones, los gestos involuntarios y las manos desencajadas. Es complicado dilucidar qué miembro de la pareja principal merece mayores atenciones. La química entre la pareja funciona y Felicity Jones por fin puede respirar tranquila. Marsh finalmente le ha dado ese papel que, pongo la mano en el fuego, hará despegar a la actriz de una vez por todas, después de varios intentos fallidos. Jones encarna a Jane transmitiendo ese inmenso cariño y melancolía que, por ejemplo, algunos vimos por primera vez con Carey Mulligan en **An Education**, o con la propia Jennifer Connelly de **Una mente maravillosa.**
Los aplausos en la *première* fueron sonoros, y fue una sorpresa muy agradable ver cómo la gente reparó en la banda sonora. Y no hablamos de críticos. Cuando el nombre de Jóhan Jóhansson apareció en los créditos, el público lanzó vítores. Poco más tarde, uno de los espectadores preguntaría por el compositor. Escondido entre el patio de butacas, hubiera merecido presentar el filme con su director. Su partitura es parte de la culpa de que **La teoría del todo** conmueva como lo hace. El conjunto, a pesar de lo reparos, gana por completo. Y aún reconociendo su evidente parecido a otras muchas películas de este corte, la conclusión es que, si algo se hace bien, hay que reconocerlo. Da igual las veces que se haya hecho antes. Es seguro que a James Marsh este trabajo le supondrá un punto y aparte. Y lo merece. Es más difícil entregar un *biopic* clásico sin que caiga en el sopor o en la cursilería, que permitirse licencias de autor que acaben dando lugar a una obra excéntrica.
(Gonzalo Hernández, extraído de http://www.elantepenultimomohicano.com/)

Hay una escena en la que Jane Wilde, futura primera esposa de Stephen Hawking, o mejor dicho la actriz que la interpreta, Felicity Jones, descubre los efectos que causa la ELA (esclerosis lateral amiotrófica) en el cuerpo, que no la mente, del hombre que ama. Se produce mientras este juega al croquet y sus pies apenas pueden sostenerle; balanceándose, luchando por mantenerse erguido mientras golpe las bolas para pasarlas entre los arcos anclados en el césped de Cambridge. La enfermedad degenerativa ha iniciado su demoledor secuencia de parálisis muscular. Ante lo que están viendo, los ojos de Felicity Jones, y sin mediar palabra alguna, son capaces por si solos de transmitir la sorpresa, lástima, cariño y el dolor que siente su Jane. Es el momento, a la media hora de proyección, que definitivamente hace que como espectador uno también caiga rendido ante ella.
Ya se ha dicho en muchas reseñas, y no les falta razón. La auténtica figura de esta película biográfica sobre Stephen Hawking no es tanto él mismo, que sí, sino Felicity Jones haciendo de la mujer que estuvo casada con él durante dos décadas y media. La compañera, esposa y cuidadora que tuvo que dejar muy a un segundo plano sus inquietudes y estudios (filología y la fascinación por la literatura medieval española, entre ellas), para dedicarse en cuerpo y alma a su marido, y a los 3 hijos que iría teniendo con él. No en vano, **La teoría del todo**, dirigida por James Marsh, se basa en el mismo libro autobiográfico que ella misma escribió*, Travelling to Infinity: My Life with Stephen*. Deben saber que Hawking, el real, cuando visitó el set de rodaje de la película, antes de dar su opinión sobre todo aquello, el muy pillo, sonrió y pidió a Felicity que le diera un beso.
Por lo demás, al británico James Marsh, oscarizado por el documental **Man on Wire**, le ha salido un *biopic* de esos redondos. Cuando se pasa factura al desgaste conyugal, aquí muy acentuado; cuando Stephen encontró otro objeto de deseo amoroso en otra enfermera, de voluptuosidad más rotunda (Elaine Mason), entonces Jane aprovechó también para entregarse a una segunda oportunidad, con un amigo de la familia, hombre de fe y profesor de piano que se convertiría en su segunda marido ideal.
Por su parte, Eddie Redmayne consigue una mimetización tan auténtica de Stephen Hawking que se transforma en él. Gran mérito el de Redmayne, pero es una interpretación más agradecida, de las que gusta de cara a la galería (o a los académicos de los Oscar), y eso que bastante mal lo pasó durante el rodaje debiendo acomodarse, es un decir, a los inertes rictus y antinaturales posturas que le exigía su personaje. Entre los asesores que tuvo, nada menos que Alexandra Reynolds, una coreógrafa que había colaborado en **Guerra Mundial Z**, para adiestrar, no sobre Hawking, claro, sino cómo debían ser los andares igualmente atrofiados de los zombis.
La fusión entre esa voluntad de *biopic* que agrade al mismo Hawking, a Jane, a todos los públicos, a los académicos de unos y otros países que otorgan sus premios

cinematográficos anuales, junto con la vocación documentalista y de rendir tributo se consigue, incluso desde el mismo inicio, con un envejecido Stephen en su silla de ruedas, pasando al plano detalle de las ruedas girando que a su vez se fundirán con las de las ruedas de una bicicleta, la de un juvenil Stephen Hawking en sus lozanos tiempos de universitario. El corazón me da un pequeño vuelco con esa imagen de él, pudiendo moverse y hablar con normalidad; y en la llegada a su vida, de una Jane cautivadora; la gran mujer que estuvo detrás del genio, del hombre que ha revolucionado los conceptos de la astrofísica moderna con sus tratados sobre el tiempo y los agujeros de gusano en el inabarcable universo; o al menos, así nos lo da a entender la misma Jane (en su libro), la actriz Felicity Jones y la película.

(Carles Rull, extraído de www.blogs.20minutos.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas